

EL APARAPITA

CARGADOR DE LA MEMORIA CULTURAL DE BOLIVIA

JUEVES
11 de mayo 2023
La Paz - Bolivia
NRO. 79

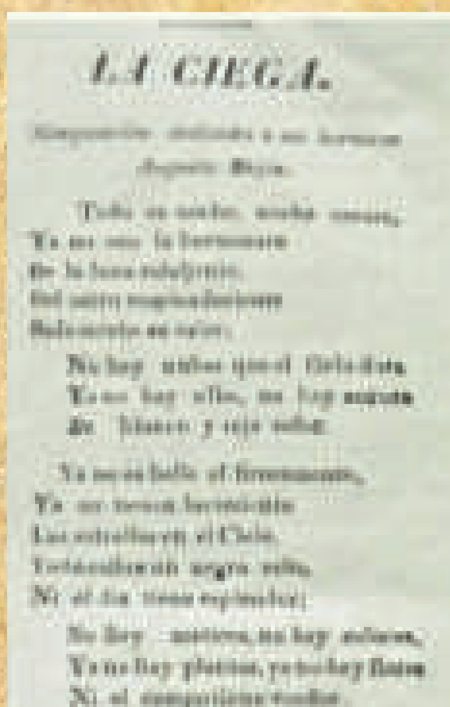


Foto: del Diccionario Biográfico de la Mujer (1965), de Elssa Paredes

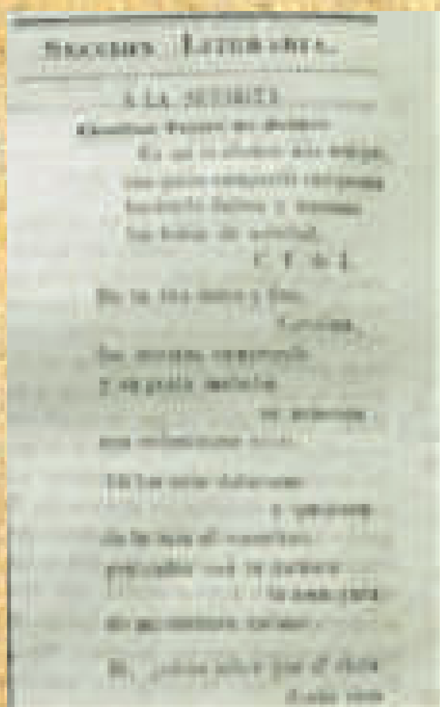


Foto: de Antlología Poética (1913), de Emilio Finot

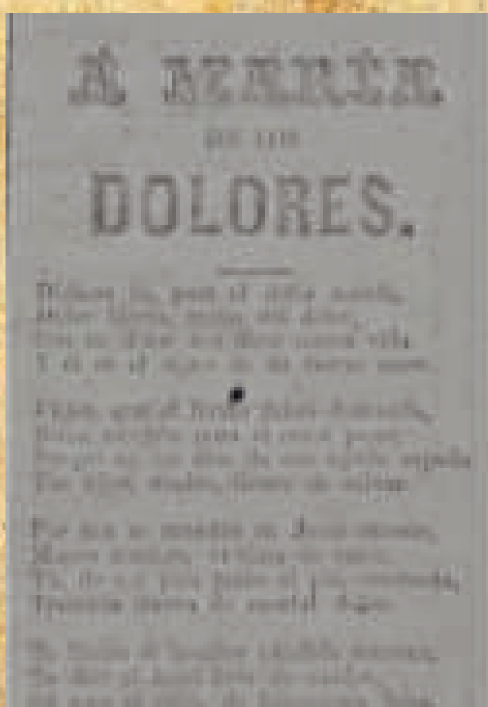
MARÍA JOSEFA MUJÍA
POETA DEL DRAMA HUMANO Y DEL ROMANTICISMO



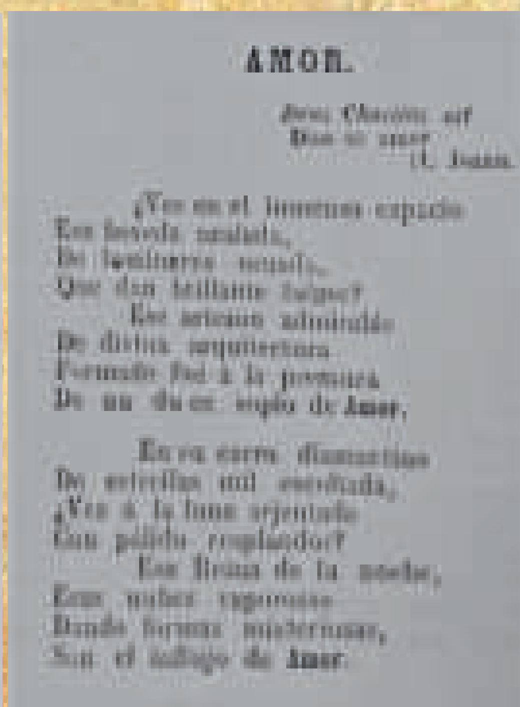
LA CIEGA.



SECCION LITERARIA.



A MERCED DE LOS DOLORES.



AMOR.

- VIDA Y OBRA DE MARÍA JOSEFA MUJÍA
- UN REGISTRO DE LOS POEMAS DE MUJÍA
- ANIVERSARIOS: EDUARDO ESPINOZA

UNA HISTORIA DE VIDA, entre tinieblas y versos del dolor

El panorama de la poesía boliviana de la primera mitad del siglo XIX, aquella generación que le correspondió acompañar el nacimiento de Bolivia y observar sus primeras acciones constructivas, tuvo por nombres notables a Ricardo José Bustamante, Manuel José Cortes, Mariano Ramallo y otros, en ese selecto grupo gano su espacio propio María Josefa Mujía, valorada por algunos estudiosos como la primera poetisa del romanticismo boliviano.

María Josefa Mujía Estrada nació el 25 de noviembre de 1812 en la ciudad de Sucre. Según se anota en el Diccionario Histórico de Bolivia dirigido por Josep Barnadas, Mujía fue hija de un coronel español, de quien quedó huérfana todavía niña; su infancia transcurrió entre los vaivenes de la guerra de la independencia y su formación literaria fue de carácter autodidacta. Quedó ciega a los catorce años, circunstancia que tiñó toda su producción poética.

Alguien que conoció de cerca la vida y obra de María Josefa Mujía fue el renombrado historiador Gabriel René Moreno, quien en sus estudios de literatura hace el siguiente apunte biográfico de la autora: "Dotada de clara y precoz inteligencia, hizo en su infancia sorprendentes progresos en su educación y en el estudio de varios idiomas. Cuando se hubo retirado del colegio y principiaba a dedicarse con entusiasmo a la lectura y al estudio de las bellas artes, la muerte de su padre produjo en su alma el más profundo dolor, causándole ese continuado llanto la pérdida absoluta de la vista a la edad de 14 años. Desde entonces principia para la joven una vida de lento martirio y de triste soledad, en que su existencia se consume poco a poco, agitada de vez en cuando por las desesperadas ansias de ver. La familia que ha tratado en lo posible de dulcificar a la pobre ciega sus infortunios, le ha facilitado los medios de continuar entretenimientos literarios, y su hermano Augusto, que llegó a ser objeto del más tierno cariño de la joven, era el lector unas veces y el escribiente otras en estos trabajos".

Lo bibliógrafos registran que Mujía publicó dos textos que son: Correspondencia de un ciego a una ciega (con Pedro Alera, Perú, 1867) y Canto a la Virgen Santísima del Rosario (1869).

Sin embargo no sería por esta obras que pasaría a la historia, sino por aquellos poemas sueltos titulados: 'La ciega' y 'El árbol de la esperanza', el primero de ellos –quizás su más importante poema- publicado en el diario 'El eco de la opinión' de Sucre el 11 de diciembre de 1851, y que lo reproducimos página más adelante.

Muchos han valorado su obra, entre ellos está Augusto Guzmán Martínez, quien la define en términos generales: "Con Bustamante, Galindo y Tovar, la Mujía completa la primera generación representativa de los románticos en Bolivia. Su musa doliente canta el dolor de la vida oscurecida por la falta de visión. Con esto sus poemas aunque fatiguen la nota negra de la tristeza, mal pueden ser tachadas de sensiblería retórica, porque reflejan con intensidad lírica el sentimiento de una tragedia personal."

Así, la denominada 'poetisa del dolor', falleció en su natal Sucre, el 30 de julio de 1888, a la edad de 76 años.

(EBM)



LA ESCRITORA CIEGA. Mucho se ha escrito sobre María Josefa Mujía, quizá el mayor elogio haya venido de Menéndez Pelayo, el notable crítico español, quien calificó su poema 'La Ciega' como "el mejor producido por poeta boliviano en todo el tiempo del romanticismo', según registra Carmen Castillo.

EL APARAPITA

Es una producción del MUSEO DEL APARAPITA
Editor responsable: Elías Blanco Mamani
Correo: elíasblanco2009@gmail.com
Fotos: Archivo Museo del Aparapita
La Paz - Bolivia



MARÍA JOSEFA

en un retrato de 'La Razón' de 1947



Foto: Ilustración publicada en La Razón, La Paz, 1947

LA FOTO HISTÓRICA



MARÍA JOSEFA MUJÍA EN 1869. Esta es una imagen que forma parte de una alegoría denominada 'Poetas Bolivianos' en la que Mujía aparece junta escritores como Ricardo José Bustamante, Mariano Ramallo, Manuel José Tovar y otros diez autores, conjunto en el que ella es la única mujer, lo que es muy significativo.

LA CIEGA, un poema urgente de Mujía desde la oscuridad



Foto: dibujo realizado por Wiidsor Arandia, Presencia Literaria, La Paz, 1982

Todo es noche,
noche oscura…
ya no veo la hermosura
de la luna refulgente;
del astro resplandeciente,
sólo siento su calor.
No hay nubes que el cielo dora;
ya no hay alba, no hay aurora
de blanco y rojo color.

Ya no es bello el firmamento;
ya no tienen lucimiento
las estrellas en el cielo…
todo cubre un negro velo,
ni el día tiene esplendor.
No hay matices, no hay colores;
ya no hay plantas,
ya no hay flores,
ni el campo tiene verdor.

Ya no veo la belleza
que ofrece la naturaleza:
la que el mundo adorna
y viste…
todo es noche, noche triste,
de confusión y pavor…
Do quiero miro, do quier piso,
nada encuentro y no diviso
más que lobreguez y horror.

Pobre ciega, desgraciada,
flor en su abril marchitada,
¿Qué soy yo sobre la tierra?
Arca do tristeza encierra
su más tremendo amargor.
Y mi corazón enjuto,
cubierto de negro luto,
es el trono del dolor!

En mitad de su carrera,
cuando más luciente era
de mi vida el astro hermoso,
en eclipse tenebroso
por siempre se obscureció.
De mi juventud lozana
la primavera temprana
en invierno se trocó.

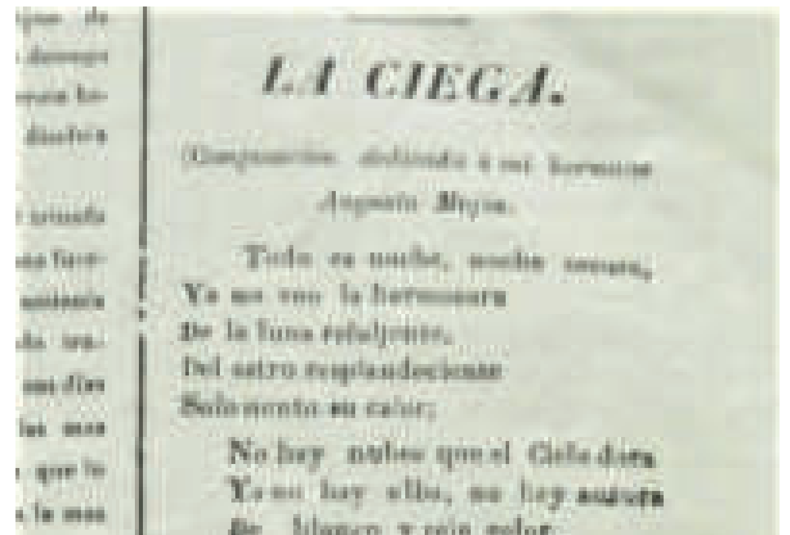
Mil placeres halagüeños,
bellos días y risueños,
el porvenir me mostraba
por un prisma encantador.
Las ilusiones volaron
y en mi alma sólo quedaron
la amargura y el dolor.

Cual cautivo desgraciado
que se mira condenado
en su juventud florida
a pasar toda su vida
en una obscura prisión.
Tal me veo, de igual suerte:
¡Sólo espero que la muerte
de mi tendrá compasión!

Consumada mi esperanza
ya ningún remedio alcanza,
ni una sombra de delicia
a mi existencia acaricia…
mis goces son el sufrir…
Y en medio de esa desdicha,
sólo me queda una dicha:
¡Y es la dicha de morir!

Tomado de Bolivianas Ilustres: II (1919), de José Macedonio Urquidi, p. 19-21

POEMAS EN PERIÓDICOS DE SU TIEMPO

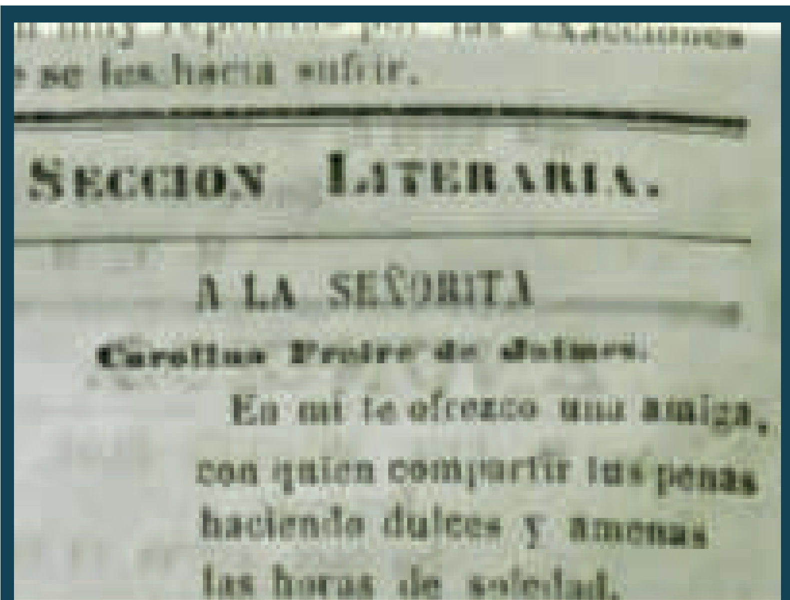


LA CIEGA.

Composición dedicada á mi hermano Augusto Mujía.

Todo es noche, noche oscura,
Ya no veo la hermosura
De la luna refuljente,
Del astro resplandeciente
Solo siento su calor;
No hay nubes que el Cielo dora
Ya no hay alba, no hay aurora
De blanco y rojo color.

POEMA 'LA CIEGA' EN LA PAZ. Se sabe que el poema 'La Ciega' se publicó por primera vez el 11 de diciembre de 1851 en el diario sucrense 'El eco de la opinión'; en el caso de esta foto, corresponde al diario 'La Época' de la ciudad de La Paz del 5 de enero de 1852, es decir que pasó menos de un mes para que está notable pieza literaria se conociera en la sede de gobierno. Un dato adicional: el poema está fechado el 20 de febrero de 1851, en Sucre.



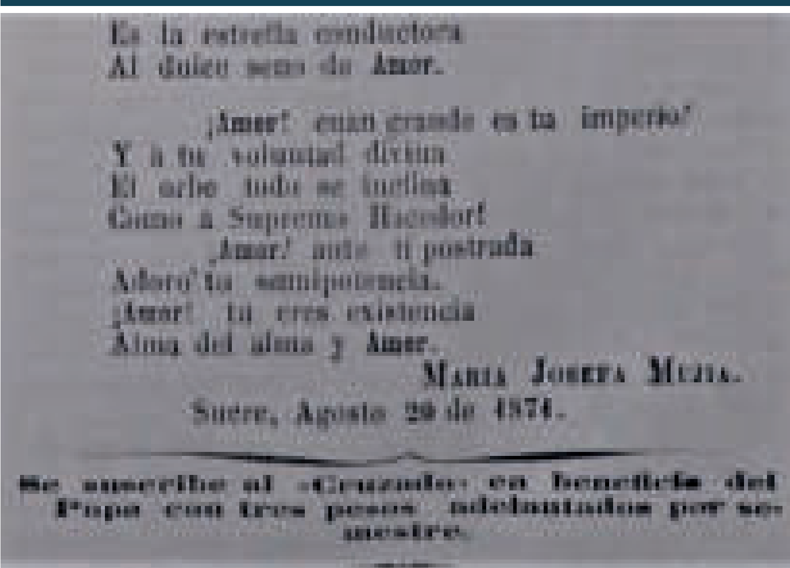
se les hacia sufrir.

SECCION LITERARIA.

A LA SEÑORITA
Carolina Freire de Jaimes.

En mí te ofrezco una amiga,
con quien compartir tus penas
haciendo dulces y amenas
las horas de soledad.

POEMA DEDICADO A CAROLINA FREYRE. Hay un poema que Josefá Mujía le dedicó a Carolina Freyre de Jaimes (madre de Ricardo Jaimes Freyre), publicado en el diario 'La Época' de La Paz del 12 de marzo de 1866 (foto), versos que fueron respondidos con otros versos por la aludida, según reproduce Carlos Castañón Barrientos en su libro Una luz en las tinieblas (1972).



Es la estrella conductora
Al dulce seno de Amor.

¡Amor! cuán grande es tu imperio!
Y á tu voluntad divina
El orbe todo se inclina
Como á Supremo Hacedor!
¡Amor! ante ti postrada
Adoro tu omnipotencia.
¡Amor! tú eres existencia
Alma del alma y Amor.

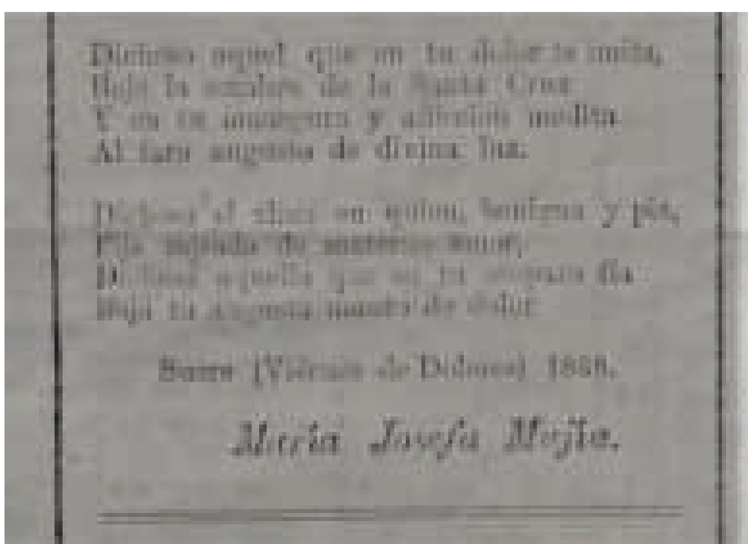
MARIA JOSEFA MUJIA.

Sucre, Agosto 20 de 1871.

Se suscribe al «Cruzado» en beneficio del Papa con tres pesos adelantados por semestre.

POEMA TITULADO COMO 'AMOR'. Aquel tema recurrente en los poetas como es el amor, también ha recibido versos de Josefá Mujía, en este caso con uno titulado como 'Amor', publicado por el boletín 'El Cruzado' de Sucre del 31 de enero de 1872 (foto), en el desarrollo de poema Mujía asocia el término Amor con la figura de María, la madre de jesús, a quien la define como "La más bella y casta flor /.../ Madre del Amor". El poema está fechado el 20 de agosto de 1871, en Sucre.

Un poema a 'María de los Dolores'



Sucre (Viernes de Dolores) 1868.

María Josefa Mujía.

La religiosidad en los poemas de María Josefa Mujía se evidencia en varios de sus textos, uno de ellos es el titulado 'María de los Dolores', publicado en el periódico 'El Eco de Bolivia' impreso en Potosí, de fecha 30 de abril de 1868.

En una parte de dicho poema escribe por ejemplo: "Virgen que al llanto fuiste destinada, / reina escogida para el cruel pesar". Sin embargo de la fe que mueve a la autora, tal parece que no escapa a la frustración y el desaliento que exprensan los textos de la poeta.

OTRO POEMA NOTABLE DE MUJÍA

“EL ÁRBOL DE LA ESPERANZA” que ha quedado tendido

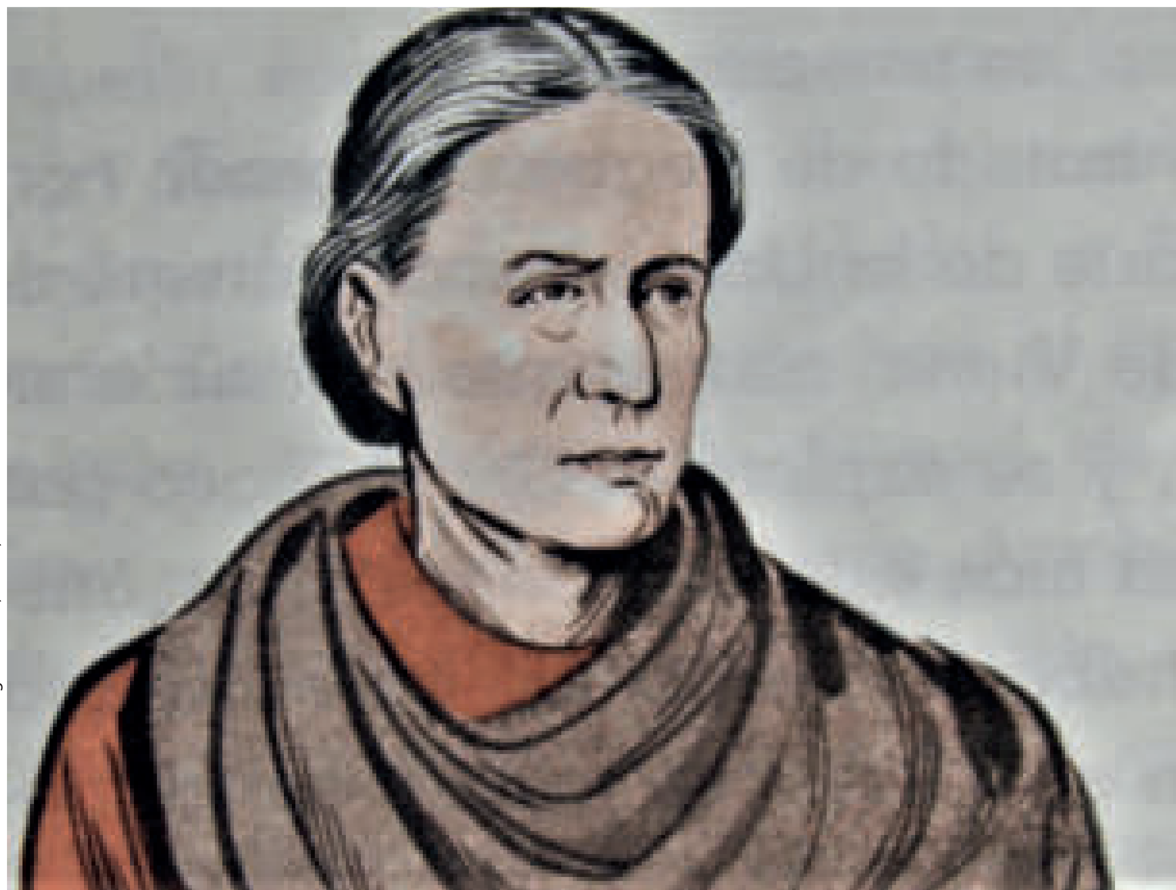


Foto: Ilustración de Jorge Coimbra, La Paz, 1940

Árbol de la esperanza,
hermoso:
en copa y ramas frondoso
y elevado yo te vi;
ahora, en el suelo tendido,
destrozado y abatido
te miro, ¡triste de mí!

Sin hojas y sin ramaje,
marchito y seco de ropaje
de tu frescura y verdor;
¡cuán corta tu vida ha sido!
contigo, todo he perdido
de la fortuna al rigor.

En tu tronco yo apoyaba
mi porvenir, y esperaba
recoger tu fruto y flor;
bajo tu sombra solía
recrear mi fantasía
y adormecer mi dolor.

Siendo de edad aún temprana
en tu corteza yo, ufana,
catorce letras grabé;
no eran dichas ilusorias,
ni de amores ni de glorias
las palabras que tracé.

Contigo se ha derribado
todo el bien imaginado
que el pensamiento creó;
cual exhalación ligera
toda ilusión hechicera
contigo ya se ha extinguido.

Era la tierra tu corteza,
tus raíces sin firmeza,
débil tu tronco también;
y así, resistir no pudo
del fuerte huracán sañudo
el recio soplo y vaivén.

Muerta mi dulce esperanza,
todo ha sido ya mudanza
de la dicha a la aflicción;
sólo viven la amargura,
el pesar y desventura
dentro de mi corazón!

Tomado de *Una visión personal de la poesía boliviana* (1967), de Carmen Castillo, p. 56-57

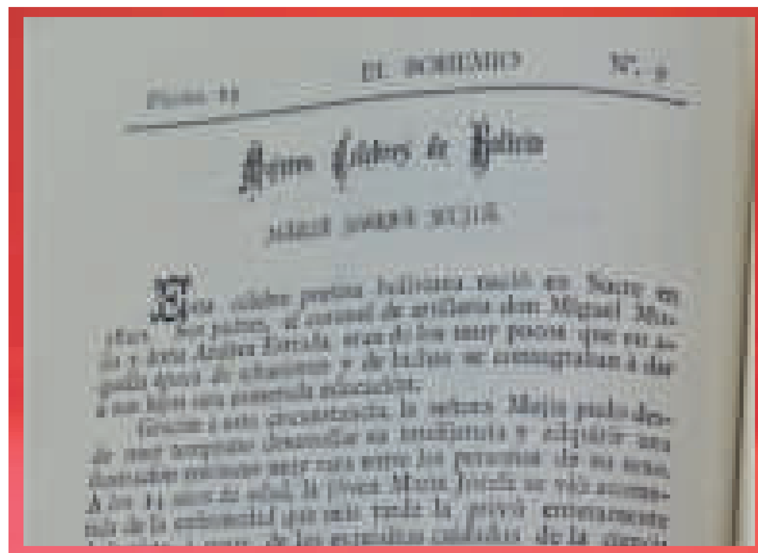


UNA LUZ EN LAS TINIEBLAS, semblanza de Carlos Castañón

El año 1972, el estudioso de la literatura nacional Carlos Castañón Barrientos publicó un libro dedicado a rescatar la vida y obra de Mujía. Fue impreso en La Paz por la editorial ‘Isla’.

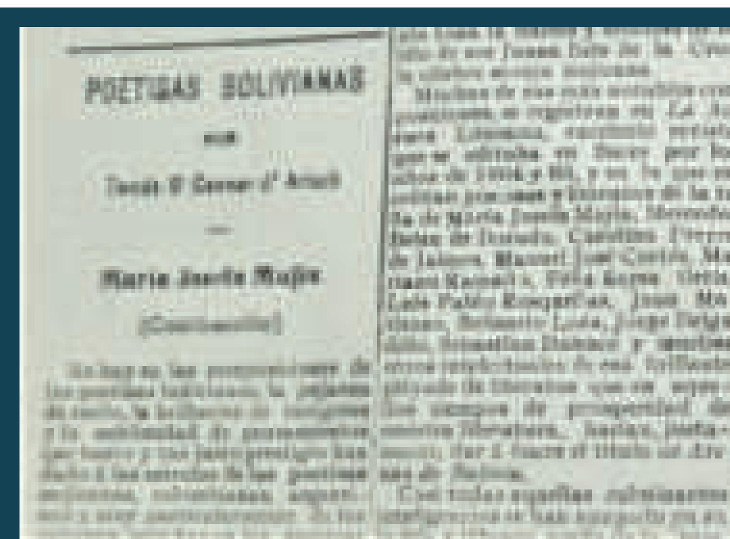
Es un ensayo biográfico sobre quien dice el autor: “del corazón de la poetisa brotó una poesía conmovedora, de un fuerte pero muy sentido acento elegíaco, poesía de tristeza y de dolor, de suspiros y lágrimas.”

LA MUJER CÉLEBRE ANTE LA MIRADA CRÍTICA



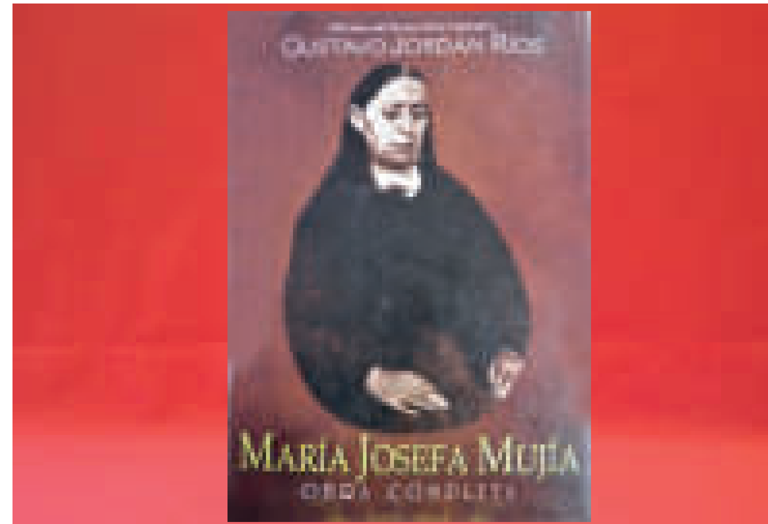
EL BOHEMIO

MUJER CÉLEBRE DE BOLIVIA. Para principios del siglo XX María Josefa Mujía ya era una ‘Mújer célebre de Bolivia’, así lo certifica la publicación de febrero de 1901 de ‘El Bohemio’ (foto), impreso en Potosí. En el artículo anotan de manera precisa los editores: “Ajena a todos los placeres que procura la vista de la espléndida naturaleza, la señora Mujía ha sabido criar un bello mundo en su alma con su imaginación y con su genio; mundo ideal, sublime, divino!”.



POETISAS BOLIVIANAS

VALORADA POR TOMÁS O’CONNOR. En el año 1909, una de las primeras recopilaciónes sobre ‘Poetisas Bolivianas’ recoge la vida y obra de María Josefa Mujía; se trata de un trabajo del tarijeño Tomás O’Connor d’Arlach, quien publicó en una serie de articulos las reseñas que aparecieron en el periódico ‘El Diario’ de la ciudad de La Paz, en concreto en fecha 6 y 7 de julio de aquel año. En la nota correspondiente a Mujía dice el articulista: “sería justo erigir un monumento a su imperecedera memoria, que bien lo merece”.



LA OBRA COMPLETA DE JOSEFA MUJÍA. El año 2009 el investigador Gustavo Jordán Ríos presentó este libro en el que recoge más de 300 poemas con firma de María Josefa Mujía; además incluye algunas elegías traducidas por la escritora chuquisaqueña de la lengua francesa y de la italiana, y un epistolario dirigido al historiador Gabriel Rene Moreno, según se anuncia.

POEMAS de MARÍA JOSEFA MUJÍA

A BOLÍVAR
(1901)

Aquí reposa el ínclito guerrero:
Bolivia triste y huérfano en el mundo,
llora a su padre con dolor profundo,
Libertador de un hemisferio entero.

Al resplandor de su invencible acero,
cayó el león de Iberia moribundo;
nació la libertad, árbol fecundo,
al eco de su voz temible y fiero.

De los soberbios Andes el coloso
yace en la tumba; más su ilustre nombre,
grande cual ellos, inmortal, glorioso.

Honra a la historia y enaltece el hombre,
¡Bolívar! genio de eternal memoria,
nombre que dice: ¡Libertad y gloria!

Tomado de Rev. El Bohemio, Potosí, febrero de 1901, p. 15



MARÍA JOSEFA MUJÍA. Esta es una de las imágenes más difundidas de la autora chuquisaqueña. Fue reproducida en el libro Bolivianas ilustres, tomo 2, escrito por José Macedonio Urquidi, impreso en 1919.

A CAROLINA FREYRE
(1866)

De tu lira dulce y fina, Carolina,
los acentos comprendí:
y su grata melodía, su armonía
con entusiasmo sentí.

Tú los ecos dolorosos y quejosos
de la mía al escuchar,
pretendes con tu dulzura
la amargura de mi corazón calmar.

Di, ¿cómo sabes que el cielo denso
velo sobre mis ojos corrió,
y que el adverso destino
el camino del dolor me señaló?

Mi acento te ha conmovido,
mi quejido te hizo tierna respirar,
y este suspiro,
afectuosa, bondadosa
te dignas en mi elevar.

Fragmento tomado de 'La Época', La Paz, 12.03.1866, p. 3

A MANUEL SAGÁRNAGA
(1867)

Si la parca apagó con mano dura
la luz de tu existencia transitoria,
siempre esplendentes brillarán tus hechos
y tu nombre inmortal en nuestra historia.
Mientras en lecho funerario yaces,
ante las aras de Belona, quedan
ya marchitas tus palmas de victoria,
sin que en olvido deshojarse puedan.

La muerte, ahogó tu voz atronadora
que en el campo de Marte resonara,
mas la fama pregona al héroe invicto
de Ingavi, Yanacocha y Socabaya.
Siempre invencible reflejó tu acero
siempre en ti ardiente audaz valor brillará,
siempre de flores y gloriosos lauros,
tu sien altiva con honor se ornará.
Y como en hijo digno, de Bolívar,
vio en ti, Bolivia lealtad tan pura,
quien confiado en tu brazo y fiel espada,
te honrará con señales de ternura.

Fragmentos tomados 'La Época', La Paz, 22.05.1867, p. 2

A MARÍA DE LOS DOLORES
(1868)

Dichosa tú, para el dolor nacida,
dulce María, trono del dolor,
con tu dolor nos diste nueva vida
y él es digno de tu tierno amor.
Virgen que al llanto fuiste destinada,
Reina escogida para el cruel pesar,
porque en los filos de esa aguda espada
tus hijos, madre, tienes que salvar.

Te llama el hombre cándida azucena,
te dice el ángel lirio de candor,
su rosa el cielo, de hermosura llena,
su casta y nívea perfumada flor.
Más yo te llamo bella pasionaria,
pálido junco, emblema de amargor,
flor de calvario, triste y solitaria,
copia de angustia, imagen del dolor.

Feliz aquel que a tu dolor se acoge,
y que te busca de la cruz al pie,
pues de tu gracia la señal recoge
siempre escudado de esperanza y fe.

Tomado de 'El eco de Bolivia', Potosí, 30.04.1868, p. 3

AMOR
(1872)

Esa reina de la noche,
esas nubes vaporosas
dando formas misteriosas,
son el influjo del amor.

¿Ves al alba y a la aurora
en celajes de oro y grana,
e iluminar la mañana
por el planeta mayor?

Ese matinal lucero
y aquel astro refulgente
salieron tan solamente
del dulce fuego de Amor.

Todo cuanto ves en ella,
todo cuanto vive ella vive,
el ser y vida recibe
del dulce aliento del amor.

Fragmentos tomados de 'El Cruzado', Sucre, 31.01.1872, p. 196

A RICARDO GONZÁLEZ
(1868)

Hubo un día feliz de luz serena
en que a través de prisma lisonjero,
engañoso, falaz como hechicero,
encontró el alma un mundo de ilusión;
dulce esperanza, porvenir de gloria,
entre gratos placeres presentaba
y a su dicha mentida se mostraba
sediento de ventura el corazón.
Despareciose el panorama bello,
y ante mis ojos ora niebla densa,
eterna noche de amargura intensa
tan solo queda en triste realidad.
Perdí la senda que marcó mi mente,
entapizada de risueñas flores,
sólo hallé en ella espinas de dolores
cubierta toda de negra oscuridad.

Fragmento tomado de 'El Eco de Bolivia', Potosí, 30.04.1868, p. 8

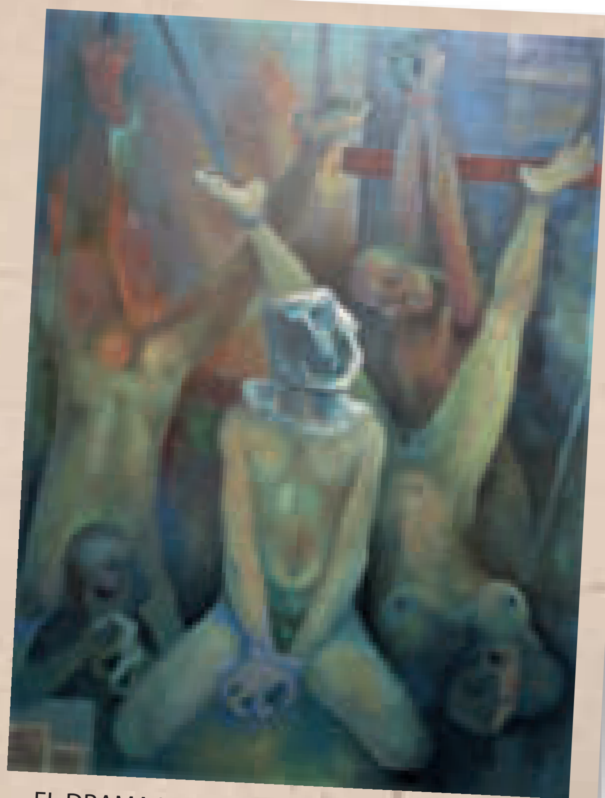
A MANUEL J. CORTÉS
(s.f.)

Privó a mis ojos de la luz del día
por horrible decreto airado el cielo;
y sumió el alma en triste desconsuelo
quitándole el placer y la alegría.
Y sólo mi corazón me ha dado en pago
tierno, sensible, de pesares lleno,
y ha derramado pródigo en mi seno
amargas penas y dolor aciago.
Los días de mi bella primavera
cubrió de espinas y de secas flores,
y una existencia envuelta en mil colores
es el don que del cielo recibiera.
Cual planta solitaria en seca arena,
lánguida, sin vigor, sin lozanía,
paso la vida en cruel, lenta agonía,
sintiendo del vivir la dura pena.

Tomado de Estudios de literatura boliviana: I (1955), de Gabriel René Moreno, p. 72

EL ARTE de EDUARDO ESPINOZA

(La Paz, Bolivia,1923)



EL DRAMA HUMANO, aquel generado por la cárcel y la tortura, son tema en este óleo sobre lienzo de Eduardo Espinoza. Fechado en 1978.



"PELOTA DE TRAPO", óleo sobre lienzo de la primera época de Eduardo Espinoza. El cuadro pertenece al Museo 'Antonio Paredes Candia' de El Alto.



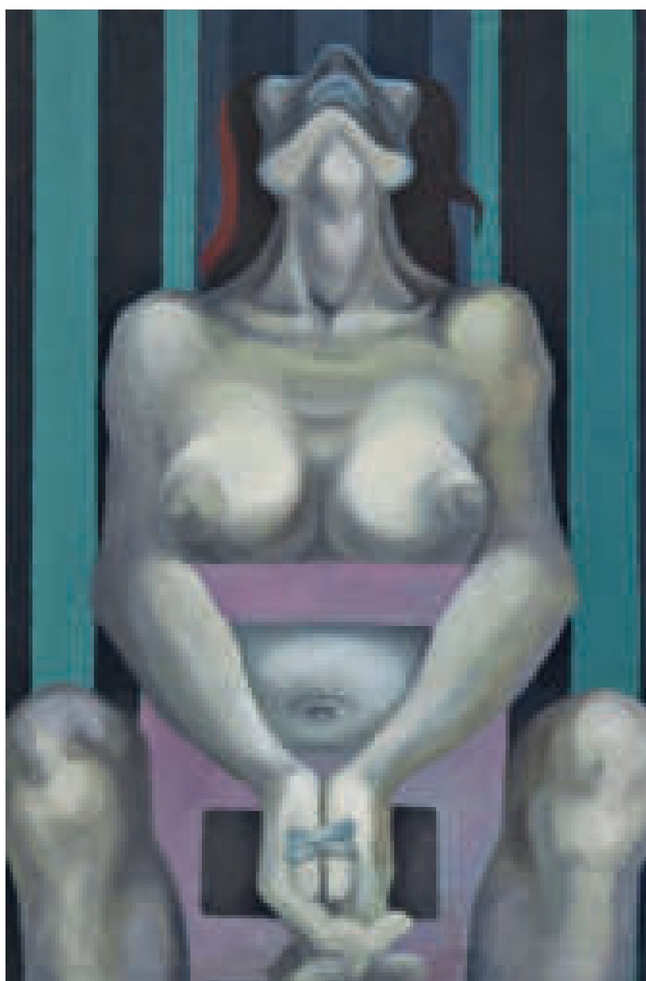
"LA GALLINITA CIEGA", detalle de cuadro fechado en 1966. La obra de Espinoza pertenece al Museo 'Antonio Paredes Candia' de El Alto.



"REPRESIÓN...", óleo sobre lienzo de 1995 de Espinoza en el que recuerda las acciones de algunos gobiernos latinoamericanos de los años 70.



CAMPESINOS. Pintura al óleo sobe lienzo del año 2002, originalmente sin título. Expuesto en el Museo Nacional de Arte el año 2022.



"LA SILLA", título del óleo sobre lienzo de Espinoza, en el que se alude a los sistemas de tortura contra las mujeres. Fechado en 1978.



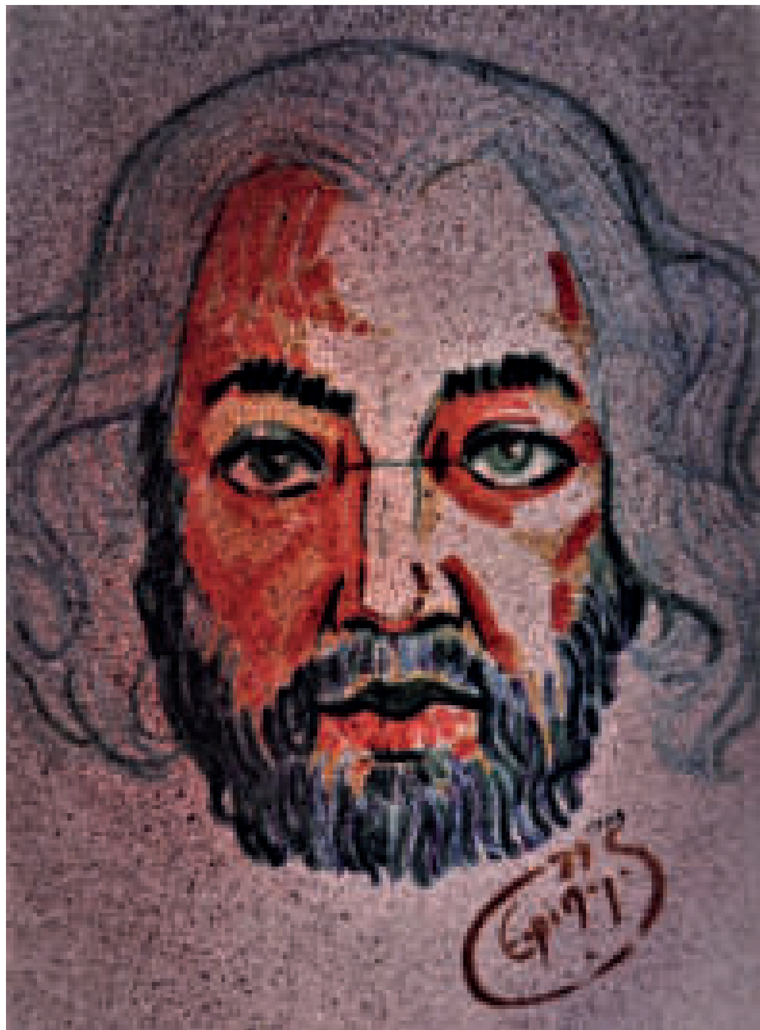
"KATARIS Y BARTOLINA", obra en el que hace referencia a la humillación que sufrió Bartolilna Sisa. Oleo sobre lienzo de Eduardo Espinoza expuesto en el Museo Nacional de Arte, en La Paz, el año 2022.

11 DE MAYO

EDUARDO ESPINOZA, el pintor de la denuncia

Un arte que denuncia y guarda en la memoria el drama de encarcelados, torturados y desaparecidos, es el que ha creado Eduardo Espinoza Soto, quien nació en la provincia Santibañez, Cochabamba, el 11 de mayo de 1923 (algunos anotan 1927).

Su historia de vida nos dice que sus padres fueron Desiderio Espinoza y Pilar Soto, con quienes de niño pasó a radicar a la localidad de Uyuni, para luego salir de allí con una beca para estudiar en la Academia de Bellas Artes 'Hernando Siles' de la ciudad de La Paz, entidad de la que luego sería su director entre los años 1961 a 1964. Complementó su formación académica asistiendo a cursos de pintura mural la Escuela de Bellas Artes de Río de Janeiro, Brasil (1955-1956) y técnicas plásticas en Munich, Alemania (1958).


Foto: Autorretrato de Eduardo Espinoza, 1979

Sus primeras exposiciones datan de 1954, así lo registra un artículo firmado por Jaime Renart y publicado en el diario 'Última Hora' del 5 de enero de aquel año, en que comenta en parte: "Eduardo Espinoza: demasiado joven para que pueda exigirle nada exageradamente maduro, tiene, en cambio, la valentía de exponer su obra…".

En 1961 participa de la creación de la Asociación Boliviana de Artistas Plásticos (ABAP), en cuya primera directiva figura como Secretario de Relaciones, el Secretario General era Miguel Alandia Pantoja. De 1967 a 1970 fue docente de pintura y artes plásticas de la UMSA, hasta que en 1971 se cierra esta casa de estudios por el golpe militar de Hugo Bánzer, por lo que Espinoza tuvo que salir al exilio, rumbo a México. Entre 1973 y 1975 dictó clases en la Universidad de Puebla, también fue profesor en la UNAM de la capital federal. Entre 1977 y 1978 participó de talleres con el maestro Alfaro Siqueiros en Cuernavaca.

Entre las varias opiniones que han destacado la obra de Eduardo Espinoza, está lo escrito por Carlos Salazar Mostajo, quien en su libro sobre la Pintura Contemporánea de Bolivia (1989), anotó: "Grandemente dotado por el color y el dibujo, Espinoza es uno de los mejores técnicos de bolivianos". Otra valoración pertenece a Osvaldo Cruz Llanos, quien definió el 2022: "Espinoza un militante consecuente con su ideología y su acción creativa en el arte".

Eduardo Espinoza falleció el 3 de julio del 2020, en la ciudad de La Paz.

(EBM)

12 DE MAYO

JOAQUÍN GANTIER



Dramaturgo, biógrafo y poeta. Joaquín Gantier Valda nació en Siporo, departamento de Potosí, el 12 de mayo de 1900. Estudio derecho en la Universidad de San Francisco Xavier de Sucre. En el terreno del teatro, ha publicado más de 30 obras. Participó en la fundación del Ateneo de Bellas Artes y de la Escuela de Artes Plásticas. Socio de la Sociedad Geográfica y de Historia 'Sucre', que presidió desde 1955 hasta su fallecimiento. Custodio de la Casa de la Libertad desde los años 60.

13 DE MAYO

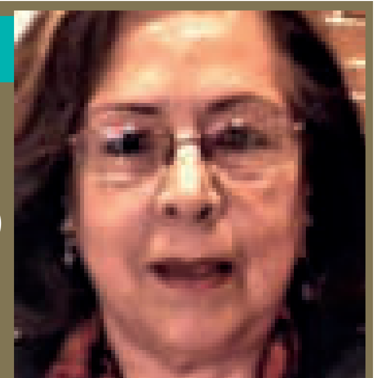
LENI BALLÓN



Maquilladora de cine y televisión. Leni Ballón Morales nació un 13 de mayo en la ciudad de La Paz. Hija del activista cultural Pepe Ballón. Participó activamente de la creación de la Galería 'Naira' (1965). Estudió maquillaje en Caracas, Venezuela (1981 y 1999). Trabajó en las películas 'Amargo mar' (1983) de A. Eguino, 'Tinku el encuentro' (1984) de J. Miranda y 'Los hermanos Cartagena' (1984) de P. Agazzi. También hizo maquillaje en los videos 'Recorrer esta distancia' (1988), 'El olor de la vejez' (1988), 'Erika' (1989) y 'Voces de libertad' (1989) entre otras producciones.

14 DE MAYO

BLANCA VILLAVICENCIO



Poeta y trabajadora social. Esperanza Villavicencio Calderón nació el 14 de mayo de 1938 en Potosí, Bolivia. Estudió la carrera de Trabajo Social en la universidad 'Tomás Frías' de su natal Potosí. Ha trabajado en la Caja Nacional de Seguridad Social y fue docente de la Universidad donde se tituló. Autora del poemario Ecos del corazón potosino (s.f.)

Uno de sus poemas, titulado 'El club del libro' , expresa: "El Club del libro, es el campo parnaciano, / el paraíso de comunión que recrea el intelecto. / El Club del libro, es manantial de sabia, / que brinda luz del alba fecundando a la mente".

15 DE MAYO

MAGDA ARGUEDAS



Artista Pintora, docente y gestora cultural. Magda Arguedas Villanueva nació el 15 de mayo de 1925 en la ciudad de Oruro, Bolivia; falleció el 2011 en La Paz. Estudió en la Escuela de Artes 'Hernando Siles' (entidad que dirigió 1983-1985 y 1991), luego pasó a la Escuela de Artes Aplicadas a la Restauración del Ministerio de Educación de España. Directora de la Escuela de Bellas Artes de Oruro (1966). Directora del Museo Casa de Murillo (1972-1975). Directora del Museo Nacional de Arte de La Paz (1977-1978). Directora del Centro de Conservación y Restauración de Bienes Muebles dependiente del I.B.C. Directora Ejecutiva del Instituto Boliviano de Cultura (1980). Directora del Instituto de Patrimonio Artístico y Artes Visuales INPAAV (1986-1987).

En 1974 ganó el Gran Premio del Salón 'Murillo' con su cuadro 'Mañana habrá pan'.

16 DE MAYO

JULIAN V. MONTELLANO



Escritor y ensayista de derecho. Julián V. Montellano nació en Camargo, Chuquisaca, el 16 de mayo de 1900, y falleció en La Paz el 1989. Abogado (1921) con estudios en la Universidad de Sucre. Discípulo de Claudio Peñaranda. De activa vida política, fue diputado y luego Vicepresidente de la República (1945). Salió al exilio en 1954. Es autor de la novela titulada De lo nuestro (1921), sobre el que Augusto Guzmán anotó: "Estilo claro, sencillo, diálogo interesante, buena composición del material en los 19 capítulos veloces que logran dar en efecto sabor local..."

DERECHO A PARTICIPAR

ARTÍCULO 122

I. Las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a participar libre, activa y plenamente en la vida familiar, comunitaria, social, escolar, cultural, deportiva y recreativa, así como a la incorporación progresiva a la ciudadanía activa, en reuniones y organizaciones lícitas, según su edad e intereses, sea en la vida familiar, escolar, comunitaria y, conforme a disposición legal, en lo social y político.

II. El Estado en todos sus niveles, las familias y la sociedad garantizarán y fomentarán oportunidades de participación de las niñas, niños y adolescentes en condiciones dignas.

LEY 548

LEY DE 17 DE JULIO DE 2014

Ley Código Niña, Niño y Adolescente

